

Parálisis legislativa en pleno frenazo económico

UN AÑO DE INACTIVIDAD/ Siguen prorrogados los Presupuestos de 2018 y 'congeladas' las subidas fiscales anunciadas.

Pablo Cerezal. Madrid

El rechazo a la formación de Gobierno supone prolongar el periodo de parálisis legislativa que comienza con la presentación de los Presupuestos fallidos de 2019. Incluso en el caso de que finalmente hubiera un acuerdo de investidura en septiembre, la tramitación de los nuevos objetivos de déficit y el techo de gasto para 2020 supondría un nuevo retraso de cara a la aprobación de los PGE. Asimismo, la Agenda del Cambio impulsada por Nadia Calviño en febrero para dar un nuevo impulso a la economía también sigue en *stand by* y su relanzamiento será complicado, dada la oposición de Unidas Podemos a algunas de las medidas que se incluyen.

Todo ello habla de una parálisis presupuestaria y reformista justo en un momento en el que la economía internacional se ralentiza. Precisamente ayer el presidente del Banco Central Europeo, Ma-

Los expertos reclaman reducir el déficit y evitar una 'contrarreforma' en materia laboral

rio Draghi, señaló que el "panorama se vuelve cada día peor". Draghi se refería específicamente a la situación de la industria europea que, de acuerdo con los datos adelantados del Índice de Gestores de Compras (PMI, por sus siglas en inglés), que publicó este miércoles la consultora Markit, apuntan a un práctico estancamiento del PIB en el tercer trimestre, con un avance del 0,1% entre julio y septiembre. Y esto es clave, no sólo porque la economía española está enormemente vinculada a la actividad en Europa, sino también porque es difícil combatir el frenazo de la actividad manufacturera en España sin un Gobierno que pueda impulsar medidas co-

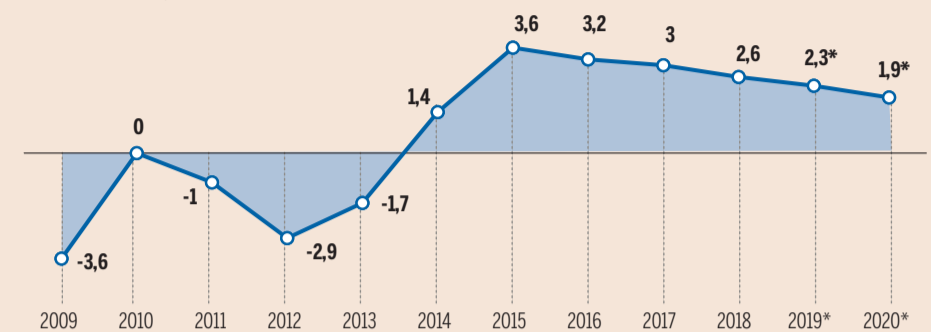
mo el Estatuto de los Electointensivos o que dé apoyo a la Industria 4.0.

Dudas sobre el déficit

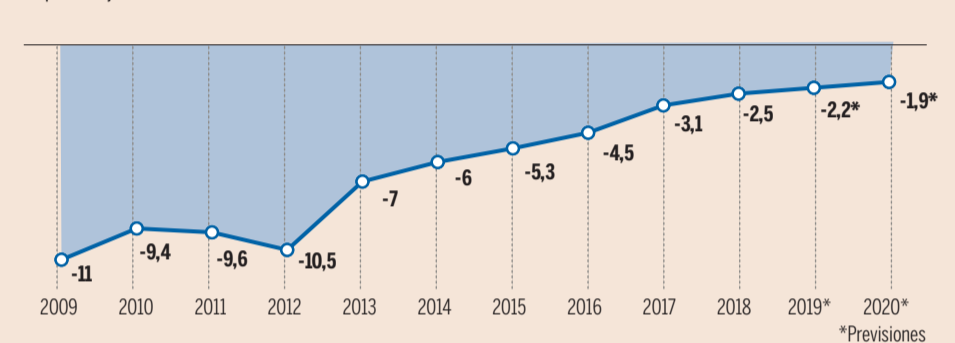
Por otra parte, la falta de Gobierno y la competición electoral (que se puede intensificar en los próximos meses) complica enormemente el ajuste del déficit, especialmente en un momento de ralentización económica. Cabe recordar que el desfase de las cuentas públicas había quedado en línea con los objetivos marcados por Bruselas en 2017, pero la negociación presupuestaria entre el PP, Ciudadanos, nacionalistas vascos y regionalistas canarios provocó un ligero descontrol, que luego se vio agravado con los incrementos de gastos que llevó a cabo Pedro Sánchez al alcanzar la Presidencia. Todo ello ha provocado que el servicio de estudios de BBVA anticipe un desequilibrio en las cuentas públicas del 1,9% del PIB para el próximo año, cua-

LA RALENTIZACIÓN COMPLICA EL AJUSTE DEL DÉFICIT

>Crecimiento del PIB
Variación interanual, en %



>Déficit público
En porcentaje del PIB.



Fuente: Fondo Monetario Internacional y BBVA Research

Expansión

tro veces más que lo acordado con Bruselas. Y una eventual apertura del grifo de gasto a las comunidades o a los ayuntamientos, como se le planteó anteayer a la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) podría complicar más la situación.

El problema es que los tres retos están relacionados, ya que tanto la ralentización como un mal acuerdo de Gobierno complicarían el ajuste del déficit. Las dos grandes

reclamaciones de los expertos son tratar de enderezar el rumbo del sistema de pensiones, encontrando una fórmula que sustituya a los malogrados Índice de Revalorización y Factor de Sostenibilidad, al tiempo que se evita una contrarreforma en materia laboral. Sin embargo, no está claro que la formación de un Gobierno liderado por Sánchez y con un fuerte peso de Unidas Podemos pueda ser positivo en ninguno de ambos cam-

pos. Por un lado, la formación liderada por Pablo Iglesias reclama una mejora del poder adquisitivo de las pensiones, revertiendo definitivamente las medidas tomadas hasta la fecha. Por otro, ambos partidos coinciden en derogar "los aspectos más lesivos de la reforma laboral", aunque ninguno de ellos aclara cuáles son esos aspectos, lo que dispara la incertidumbre a la hora de contratar entre muchos empresarios.

Las grandes empresas públicas mantienen la agenda inversora

C.M. Madrid

Los consejos de administración de las grandes empresas controladas por el Estado están en funciones desde febrero de este año, pero este factor no ha impedido que compañías como Aena, Renfe y Correos, entre otras, hayan abordado sus planes estratégicos con normalidad y comprometido grandes inversiones pese a la incertidumbre.

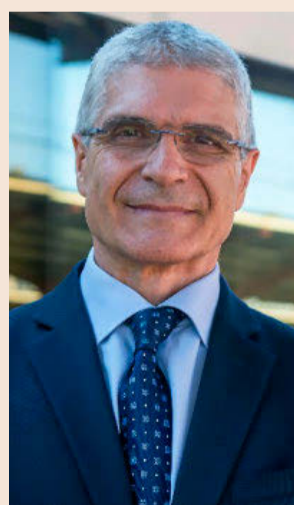
Entre los grandes grupos controlados por el Estado, destaca Aena, presidida por Maurici Lucena, elegido por Pedro Sánchez en 2018. La compañía ha mantenido las grandes líneas maestras del plan de crecimiento hasta 2021. El plato principal de esta nueva hoja de ruta es el desarrollo inmobiliario en torno a los dos grandes aeropuertos de Madrid y de Barcelona, pero la empresa también ha

dado el pistoletazo de salida al crecimiento exterior y en 2019 ha ejecutado la primera compra. En marzo, en plena precampaña electoral, el monopolio español realizó la mejor oferta para quedarse con la concesión de seis aeropuertos en el Nordeste de Brasil, con un perfil muy turístico. Aena ganó la subasta muy competida al ofrecer 1.900 millones de reales brasileños (unos 437 millones de euros) de pago inicial (*upfront*) para la explotación durante 30 años de los aeropuertos de Recife, Maceió, Aracajú, Campina Grande, João Pessoa y Juazeiro do Norte.

La inestabilidad política tampoco ha alterado la agenda de trabajo de Renfe y Adif. Sus presidentes trabajan en la liberalización del transporte ferroviario de pasajeros de



Maurici Lucena, presidente de Aena.



Isaías Táboas, presidente de Renfe.



Juan Manuel Serrano, presidente de Correos.

largo recorrido, un asunto prioritario que no deja margen a la improvisación, ya que el tiempo se les echa encima. Renfe debe prepararse para operar en competencia. Por

su parte, Adif debe dar ejemplo de imparcialidad y buen servicio a los nuevos entrantes que quieren arrebatar cuota de mercado al monopolio ferroviario.

Con Isaías Táboas como presidente, Renfe ha puesto en marcha un plan estratégico a cinco años con metas muy ambiciosas. Renfe prevé facturar un 16% más, hasta

4.600 millones de euros. En 2028, la empresa ferroviaria calcula que su facturación podría ser un 30% mayor gracias a los ingresos de los proyectos internacionales. Ha presentado ofertas para seis proyectos. Entre ellos, destacan los trenes regionales de Los Ángeles (concesión Metrolink), pero también hay otros contratos en Perú, Paraguay, Kenia, Dubái y Egipto.

El consejo de Adif acaba de aprobar la declaración sobre la red, el documento que será la base para dar entrada a los nuevos competidores de Renfe. En paralelo el gestor presidido por Isabel Pardo sigue licitando inversiones en el AVE. Correos también ha tomado decisiones importantes en el primer semestre del año, entre otros, el cambio de la imagen corporativa del grupo público.